

Dos ratones de clases diferentes

Había una vez un ratón campesino, su amigo era un miembro de la junta, al que en una ocasión lo invitó a comer a su casa. El campesino solo le podía ofrecer trigos y yerbas por lo que su amigo el noble le dijo:

– Esta vida que llevas es como la de una hormiga, mientras que tengo muchísimos bienes. ¿Por qué no vienes conmigo y tomas todo lo que quieras?

Los dos ratones fueron camino a la junta y al llegar, el noble le mostró miles de delicias a su amigo, higos, trigo, legumbres, queso, miel y frutas.

El ratón campesino al ver tanta comida, bendecía una y otra vez a su amigo y maldecía su pobre vida. Cuando ya estaban preparados para comer, entró un hombre y los dos ratones muy asustados corrieron sin parar hacia el agujero para esconderse.

Pasado un rato regresaron en busca de higos secos y nuevamente otra persona llegó al lugar causando gran miedo en los pequeños ratones, que volvieron a el agujero con mucho miedo. Después de esto el ratón campesino le dijo a su amigo suspirando y dejando a un lado su hambre:

– Me voy, adiós amigo mío, es verdad que tienes mucha comida y muy deliciosa; pero son tantos los peligros que tienes que afrontar para poder comerla. Sin embargo, yo podré vivir como una hormiga y solo comer cebada y trigo pero sin temor alguno.

